

TRIBUTO

RUBÉN
ALMANZA
GARCÍA

1929-2020

El basquetbolista y vecino del sector
fallece a la edad de 90 años

ARELY GUERRERO



El 29 de junio de 1957 contrajo nupcias con Myrtha Salinas.

Como un gran deportista, que pasó a la historia, además de padre y abuelo excelente, es como recordarán a Rubén Almanza García, quien falleció el 5 de enero, a la edad de 90 años, a causa de un infarto.

El vecino de la colonia Del Paseo Residencial nació en Chihuahua, el 28 de julio de 1929. Fue hijo de Francisco Almanza Ponce y Elvira García de Almanza. Sus hermanos Romelia, Lilia, Francisco, Sara y Horacio Almanza García crecieron con él.

Desde muy pequeño mostró sus habilidades por el basquetbol y formó parte del equipo "Los Dorados de Chihuahua".

A la edad de 21 años, llegó a la Ciudad con el objetivo de cumplir sus sueños y metas en el basquetbol en el equipo "Los Regios de Monterrey".

Su excelente desempeño deportivo lo llevó a ser parte de la Selección Mexicana, para participar en los Juegos Olímpicos de Helsinki, Finlandia, en 1952.

También participó en los Juegos Panamericanos, en 1955, y fue campeón anotador de baloncesto en México.

El 29 de junio de 1957 contrajo nupcias con Myrtha Salinas de Almanza, frente al altar de la Iglesia Sagrado Corazón de Jesús. Juntos procrearon cuatro hijos: Myrtha, Elvira, Rubén y Sylvia Almanza Salinas.

Entre sus hobbies favoritos se encontraba vacacionar en las diferentes playas mexicanas además disfrutaba de reunirse junto a sus amigos en las instalaciones del Deportivo Contry, lugar del que fue socio por más de 46 años.

Su legado de amor, fortaleza, carisma y buen humor vivirá en el corazón de sus seres queridos.

Descanse en paz...

Hasta pronto...

“Papito, como te dije cuando nos estábamos despidiendo: fuiste un padre ejemplar, alegre, trabajador, honrado y muy querido por todos los que te conocieron. Te voy a extrañar mucho, pero a la vez estoy feliz porque ya estás en donde querías, junto a mi mamá”.

SYLVIA ALMANZA, HIJA

“Fuiste un gran padre, amigo y ser humano, no es un adiós sino un hasta luego, siempre vivirás en mi corazón. ¡Te voy a extrañar!”

RUBÉN ALMANZA, HIJO

“El mejor padre, hombre extraordinario, alegre, deportista, simpático y muy amigüero; el amor de su vida fue mi madre y su familia siempre lo más importante. Tengo sólo recuerdos hermosos como esposo, padre y abuelo. Disfrutaba la vida sin pretensiones, amante del aire libre. Lo adoro ¡Buen camino papito lindo!”.

MYRTHA ALMANZA, HIJA

“Gracias por ser un excelente padre, por darnos una linda familia y por ser tan justo. Excelente esposo y magnífico amigo. Siempre en mi corazón”.

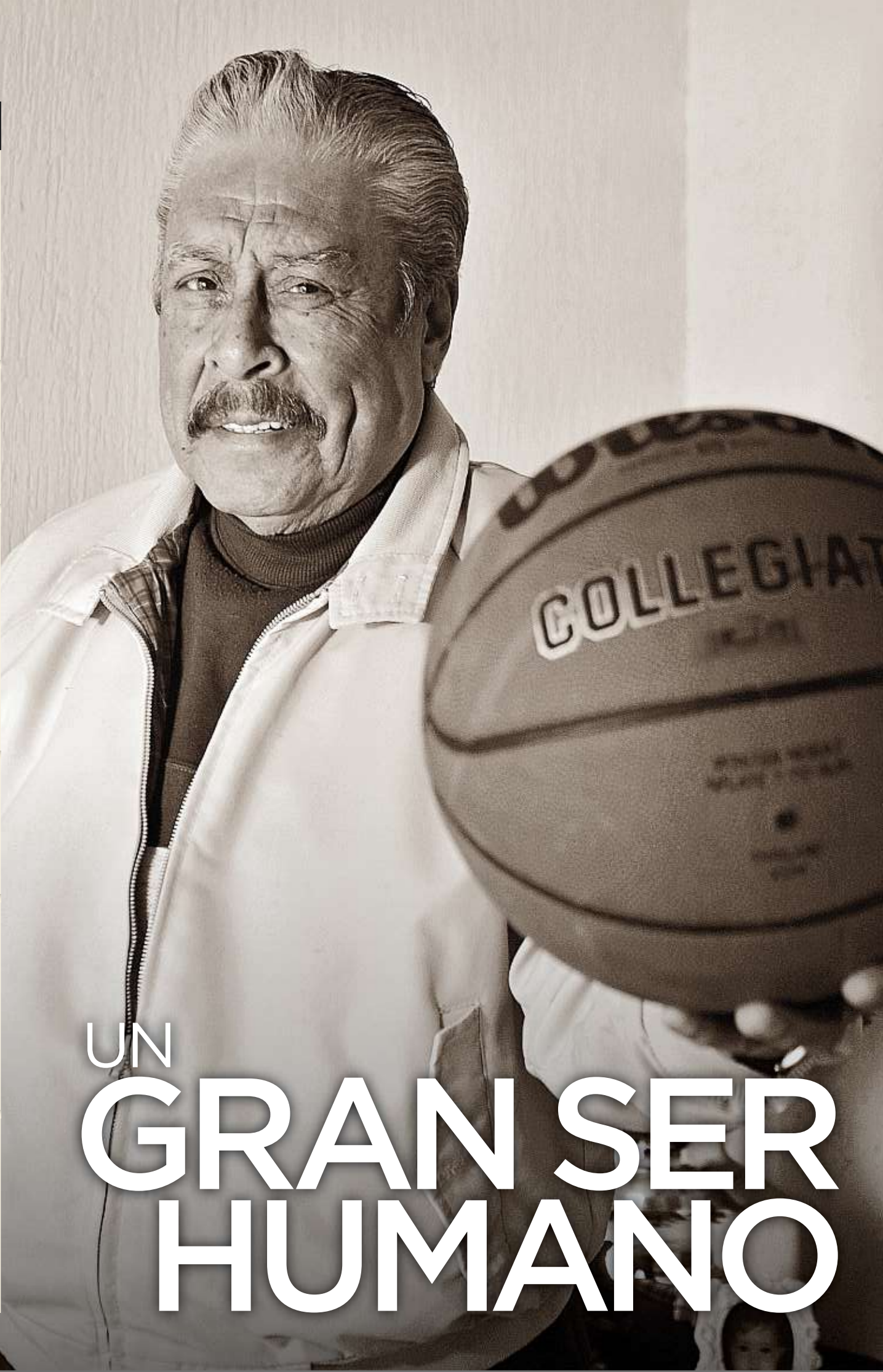
ELVIRA ALMANZA, HIJA

“Abuelito, siempre te recordaré muy alegre, fuerte y contagiando felicidad como siempre lo hacías; gracias por todos los momentos tan bonitos que pasamos juntos y por siempre sacarme una sonrisa. ¡Te voy a extrañar mucho, te amo!”.

ANA SOFÍA GARZA, NIETA

“Tu partida me parte el corazón, pero nada me da más paz y tranquilidad que saber que gozas del cielo al lado de la persona a quien más amaste: mi abuelita. Dejas una huella y un legado imborrable”.

MARIANA GARZA, NIETA



UN GRAN SER HUMANO

“ Abuelito, me quedo muy orgullosa del amor que siempre nos diste y la familia que formaste. Siempre estarás en nuestros corazones”.



MYRTHA HERRERA, NIETA

“ Fue el mejor abuelo y basquetbolista de la historia; gracias por consentirnos y enseñarnos a echarnos clavados olímpicos. Te vamos a extrañar siempre, abuelito”.



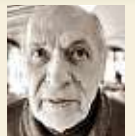
GEORGINA HERRERA, NIETA

“ Gracias por ser un excelente abuelo, el mejor deportista y persona. ¡Te voy a extrañar mucho”.



RUBÉN GONZÁLEZ, NIETO

“ Era un excelente amigo, serio y respetuoso con todos. Su hija me pidió que no lo olvidemos en nuestro grupo del café y desde luego que no lo haremos, permanecerá en nuestra memoria y siempre lo recordaremos con cariño. Descanse en Paz”.



JESÚS RIVERA, AMIGO

“ Excelente amigo y compañero; siempre orgulloso de sus hijos, quienes estuvieron al pendiente de él en estos últimos días. Te recordaremos como “El Padrino”, con quien el año pasado convivimos alegremente para celebrar sus 90 años”.



CARLOS MONTEMAYOR, AMIGO

“ Cuando nos conocimos hubo inmediatamente una gran empatía entre los dos. Guardo imborrables recuerdos de los que vivimos juntos y con otros amigos en comidas, deportes, bohemias, diversión sana y la risa siempre a flor de piel. Descanse en Paz al lado de su esposa”.



PEPE CASTILLO, AMIGO